

ANÁLISIS DE LAS RELACIONES DE GÉNERO Y PODER ENTRE DOCENTES BILINGÜES TOTONACAS. REGIÓN DE TETELA DE OCAMPO, PUEBLA.

Tesis de Maestría en Estudios del Desarrollo Rural.

Betancourt Herrera María Socorro.

Fecha de examen: 18 enero del 2002.

Consejera: Dra. Pilar Alberti Manzanares (CP).

Asesoría: Dra. Emma Zapata Martelo (CP) y Dra. Beatriz Martínez Corona (CP, campus Puebla).

El personal bilingüe totonaca forma parte de la estructura educativa indígena de la Secretaría de Educación Pública que proporciona servicios en los niveles de educación inicial, preescolar y primaria a la población autóctona de la región de Tetela de Ocampo, en la Sierra Norte del Estado de Puebla. Los puestos que ocupan son los de docentes frente a grupo, directoras/es de centro de trabajo y supervisores de zona

Se observa una desigualdad que consiste en que si bien los varones son un grupo menor que el de mujeres pues presentan apenas el 40.9% de la totalidad de personal que labora en los cinco municipios totonacas que comprende el área de estudio, han venido ocupando hasta ahora la mayoría de los puestos considerados de mayor rango, lo que supone una diferenciación en las oportunidades de desarrollo para hombres y mujeres, muy ligada a cuestiones de género y poder.

El objetivo de la investigación se propuso identificar la manera en que intervienen las relaciones de poder y los estereotipos de género tradicionales entre el personal docente bilingüe totonaca para limitar el acceso femenino a los puestos de mayor rango.

El marco teórico en que se basó la investigación contempló los conceptos de género, “techo de cristal”, poder y etnia. Así mismo se consideró la propuesta de análisis del Modelo género tradicional (MGT) y Modelo genérico mixto (MGM) de Alberti (1999) para dar cuenta del “antes” y el “después” en el proceso de cambio.

La metodología empleada utilizó entrevistas a profundidad, historias de vida, observación participante y cuestionarios aplicados a un total de 110 personas entre docentes, directivos de centro y supervisores de zona.

Los resultados mostraron que si bien las mujeres son mayoría entre las docentes de primaria los puestos de director de escuela son ocupados por hombres y no existen supervisoras en este nivel. El supervisor de zona escolar es el responsable del funcionamiento de todos los servicios educativos que se proporcionan a la población y controla los aspectos pedagógicos y políticos siendo una ventaja ocupar este cargo. En el ámbito sindical se observó que existen redes de complicidad masculinas en el sentido de que los cargos se pactan en espacios informales como las cantinas, haciendo alianzas para apoyar a los candidatos o para no reelegirlos. En estos espacios y redes informales las mujeres no suelen

participar. Incluso en asambleas realizadas para elegir candidatos, la pugna entre planillas es fuerte y las mujeres, en el caso de participar, lo hacen en puestos secundarios.

Las conclusiones fueron que las mujeres docentes totonacas tienen una presencia inferior en los puestos de decisión por varios motivos: el primero responde a los estereotipos genéricos de grupo totonaca en el que las mujeres ocupan un rango inferior respecto a los hombres en contextos laborales y se considera “natural” que las mujeres no ocupen puestos de poder; el segundo se relaciona con la escasa participación en redes informales de poder y control sindical que se establecen para acceder a los puestos directivos. Sin embargo se observan cambios al evidenciarse las manifestaciones de resistencia y la toma de conciencia de algunas mujeres que cuestionan el dominio masculino y buscan incursionar en los espacios de dirección. Así mismo, los varones están cambiando sus opiniones sobre el trabajo de las mujeres y consideran necesaria la igualdad como forma de justicia.